

Joven Verdadella

FIRME EN UN MUNDO
QUE INTENTA SEDUCIRTE

BETSY GÓMEZ

EDITORA GENERAL



Joven Verdadelta

FIRME EN UN MUNDO
QUE INTENTA SEDUCIRTE

BETSY GÓMEZ

EDITORA GENERAL



EDITORIAL
PORTAVOZ



La misión de *Editorial Portavoz* consiste en proporcionar productos de calidad —con integridad y excelencia—, desde una perspectiva bíblica y confiable, que animen a las personas a conocer y servir a Jesucristo.

Joven Verdadera: Firme en un mundo que intenta seducirte

© 2020 por Revive Our Hearts y publicado por Editorial Portavoz, filial de Kregel Inc., Grand Rapids, Michigan 49505. Todos los derechos reservados. Publicado por acuerdo con la agencia literaria Wolgemuth & Associates, Inc.

Editora general: Betsy Gómez.

Arte y rotulación: Nicole Tejera de García.

Equipo editorial: Betsy Gómez, Erin Davis, Aylín Michelén de Merck, Bethany Beal, Susi Bixby, Kelly Needham, Kristen Clark, Nancy DeMoss Wolgemuth, Laura González de Chávez y Nohra Bernal.

Traducción de los capítulos 3, 6, 9, 10 y 11: Nohra Bernal.

El arte emoji utilizado con permiso de vecteezy.com.

“See no evil”, emoji del mono: Sudowoodo/Shutterstock.com.

Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación de datos, o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación o cualquier otro, sin el permiso escrito previo de los editores, con la excepción de citas breves o reseñas.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas han sido tomadas de la Nueva Biblia de las Américas, © 2005 por The Lockman Foundation. Usado con permiso. www.NuevaBiblia.com.

El texto bíblico indicado con “RVR-1960” ha sido tomado de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. Reina-Valera 1960™ es una marca registrada de American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

El texto bíblico indicado con “NTV” ha sido tomado de la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, © Tyndale House Foundation, 2010. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

EDITORIAL PORTAVOZ

2450 Oak Industrial Drive NE

Grand Rapids, Michigan 49505 USA

Visítenos en: www.portavoz.com

ISBN 978-0-8254-5886-6 (rústica)

ISBN 978-0-8254-6859-9 (Kindle)

ISBN 978-0-8254-7694-5 (epub)

1 2 3 4 5 edición / año 29 28 27 26 25 24 23 22 21 20

*Impreso en los Estados Unidos de América
Printed in the United States of America*



CONTENIDO

Colaboradoras	9
Prólogo , <i>por Laura González de Chávez</i>	13
No te saltes la introducción , <i>por Betsy Gómez</i>	15

Parte 1

UN ENCUENTRO CON LA VERDAD

1. ¿Qué es la verdad? <i>por Betsy Gómez</i>	21
2. ¿Cómo me cambia la verdad? <i>por Betsy Gómez</i>	35
3. ¿Dónde se encuentra la verdad? <i>por Erin Davis</i>	49

Parte 2

FIRME EN LA VERDAD

4. Dios ha provisto todo lo que necesito para estar firme, <i>por Aylín Michelén de Merck</i>	65
5. Dios es mi diseñador, <i>por Betsy Gómez</i>	79
6. Dios decide mi valor, <i>por Bethany Beal</i>	95
7. Dios me ha dado emociones para Su gloria, <i>por Aylín Michelén de Merck</i>	107

8. Dios ha provisto una comunidad para mi crecimiento, <i>por Susi Bixby</i>	123
9. Necesito relaciones que honren a Cristo, <i>por Kelly Needham</i>	139
10. Dios me ha diseñado para ser sexualmente pura, <i>por Kristen Clark</i>	155
11. Dios no me fallará, <i>por Erin Davis</i>	171
Conclusión: Un reto para ti, <i>por Betsy Gómez</i>	181

Parte 3

ÚNETE AL MOVIMIENTO

Apéndice A: ¡Únete al movimiento Joven Verdadera! <i>por Betsy Gómez</i>	189
Apéndice B: Manifiesto de la Mujer Verdadera	191
Apéndice C: Aprende a discernir, <i>por Nancy DeMoss Wolgemuth</i>	197
Apéndice D: Cómo estudiar la Biblia	206



COLABORADORAS

Betsy Gómez es una bloguera y conferencista apasionada por inspirar a otras mujeres (especialmente a las jóvenes) a saborear el evangelio. Ella dirige el área de creatividad de Aviva Nuestros Corazones y es la presentadora del podcast Joven Verdadera. Nació en la República Dominicana, y ahora vive en Irving, Texas, donde su esposo, Moisés, sirve como pastor hispano en la iglesia First Irving. Tienen dos niños y una niña.

Instagram: @betsytgomez

Aylín Michelén de Merck es esposa y mamá de tres hijos. Vive con su familia en el Medio Oriente. Aylín disfruta el guacamole, el café con leche de menta y todas las cosas que incluyen chocolate. Su característica más importante es que ella es una con Cristo. Su pasión es contemplar la belleza de Dios en Cristo Jesús y animar a todas las personas con quienes interactúa a cultivar su deleite en Él.

Instagram: @aylinmerck

Erin Davis es una autora, bloguera y oradora reconocida a la que le encanta ver a mujeres de todas las edades correr hacia el pozo profundo de la Palabra de Dios. Es autora de muchos libros y estudios bíblicos, entre ellos *Connected*, *Beautiful Encounters* y la serie *My Name Is Erin*. Ella sirve en el equipo del ministerio de Aviva Nuestros Corazones. Cuando no está escribiendo, puedes encontrar a Erin persiguiendo pollos y niños en su pequeña granja en la zona central de los Estados Unidos.

Instagram: @eringraffiti

Kelly Needham está casada con el cantante, compositor y orador Jimmy Needham. Kelly es autora del libro *Friendish: Reclaiming Real Friendship in a Culture of Confusion*. Ya sea escribiendo o hablando, el objetivo de Kelly es convencer a tantas personas como sea posible de que nada se compara con conocer a Jesús. Ella y Jimmy viven en el área de Dallas con sus tres hijos, Lively, Sophia y Benjamin. Puedes conocerla más en kellyneedham.com, o en sus redes sociales.

Instagram: [@kellyneedham](https://www.instagram.com/kellyneedham)

Susi Bixby lleva 21 años de casada con Mateo, y ama a sus tres regalos de Dios: Aaron, Ana y David. Deseosa de vivir el diseño de Dios para su vida, Susi dedica la mayor parte de su energía a su familia. Junto con su esposo Mateo, pastor de la Iglesia Bautista la Gracia en Monterrey, México, Susi colabora en la Universidad Cristiana de las Américas en Monterrey. Le encanta estudiar y compartir la Palabra de Dios porque es “viva y eficaz” para perfeccionar a cada creyente. Puedes escuchar su podcast de Crianza Reverente en www.crianzareverente.com, y leer sus artículos en www.palabaygracia.com.

Instagram: [@susibixby](https://www.instagram.com/susibixby)

Kristen Clark y Bethany Beal son hermanas, amigas de toda la vida, fundadoras de GirlDefined Ministries y autoras de *Una chica definida por Dios*, *El amor definido por Dios* y *Una sexualidad definida por Dios*. A estas chicas altas de Texas les apasiona la feminidad bíblica y aman impartir la verdad de Dios a través del discipulado uno a uno. También aman escribir, enseñar, bloguear y publicar vídeos en YouTube. Les encantan los deportes competitivos, especialmente el baloncesto, y siempre están preparadas para aventuras al aire libre. Cuando no están escribiendo o hablando, puedes encontrarlas pasando tiempo con su familia numerosa o pasando el rato en un café local.

Instagram: [@krstnclark](https://www.instagram.com/krstnclark) [@bethany.beal](https://www.instagram.com/bethany.beal)

Laura González de Chávez vive en Oklahoma City, Estados Unidos. Es esposa de Fausto. Su pasión es discipular a las mujeres de todas las edades con el fundamento sólido de la Palabra de Dios y pasar tiempo con su familia. Laura es consejera bíblica en su iglesia y mentora de muchas mujeres jóvenes. Actualmente dirige el ministerio de Aviva Nuestros Corazones, una labor que le ha ayudado a alcanzar a las mujeres de su generación con el mensaje del evangelio y de la feminidad bíblica. También produce, junto a su esposo, el programa radial semanal “Un Hogar sobre la Roca”, que busca contribuir a redimir el diseño de Dios para la familia. Laura tiene una hija, Sarah, que está casada con Jonathan, y cuatro hermosos nietos, Zoë, Noah, Joy y Levi.

Instagram: @Lauragonzdech

Nancy DeMoss Wolgemuth nunca aspiró a ser escritora ni oradora. Sin embargo, ha experimentado el poder de la verdad para impartir vida, y le apasiona guiar a otros a experimentarlo también. A través de sus libros, las conferencias Mujer Verdadera, y el programa radial “Aviva nuestros corazones”, Nancy ha consagrado su vida a ayudar a las mujeres a descubrir la libertad, la plenitud y la abundancia que hay en Cristo. Nancy y su esposo Robert se casaron en 2015, y viven en Michigan. Están agradecidos por la dicha de compartir su vida juntos, y de servir al Señor y a los demás.

Instagram: @nancydemoss

www.avivanuestroscorazones.com



PRÓLOGO

Cuando conocí a Betsy supe que, de alguna manera, Dios entrelazaría nuestras vidas en el ministerio. Y así fue. Años más tarde, el Señor la trajo a servir como parte del equipo de *Aviva Nuestros Corazones*. Su alegría, su simpatía, sus ideas y su creatividad llegaron a nuestras vidas como un rayo de sol por la ventana.

¡Qué gran gozo me causa ver la hermosa obra de Dios en la vida de Betsy! Él la ha convertido en una mujer temerosa de Dios, celosa del evangelio; en una esposa, madre y sierva piadosa. Me regocija ver cómo los frutos de haber abrazado el evangelio y el llamado a la feminidad bíblica se despliegan en su vida de manera tan natural y atrayente. Me llena de satisfacción la forma como ha rendido su vida a Sus propósitos, y el uso que da a los dones y talentos que Dios le ha concedido para ministrar a las jóvenes de su generación.

Su pasión es transmitir la hermosura del evangelio y ayudar a las jóvenes a encontrar su identidad en Cristo. Este mensaje no solo es necesario para las jóvenes, sino para todos los que hemos puesto nuestra fe en Él.

Estamos en los últimos tiempos y este es un mensaje crucial. El pecado de nuestros corazones, sumado a las ideologías y filosofías que reinan en este mundo y que moldean nuestro pensamiento, han causado la confusión, el desvío y aun el descalabro en la vida de muchas jóvenes. Nunca ha sido tan importante, como ahora, conocer la verdad.

Quizá te estés haciendo la misma pregunta que le hiciera Pilato a Jesús en una ocasión, “¿Qué es la verdad?” (Juan 18:38). La verdad es una persona: Jesús. Él es “el camino, la verdad y la vida” (Juan 14:6),

y Él puede ser hallado (Isaías 55:6). Su voluntad para ti está contenida en un libro: La Biblia, un libro que te llevará por caminos sabios y seguros, caminos que te conducirán a la libertad, la plenitud y la abundancia que tanto anhelas.

Te invito a abrir tu corazón y a aceptar el reto que te lanzan las autoras de *Joven Verdadera*. Es mi oración que el Espíritu de Dios abra tus ojos a Su verdad y que esta te captive, inclinando tu corazón a obedecerla. Oro que Él te muestre cómo esta verdad puede transformar tu entendimiento, ayudándote a encontrar Su voluntad buena, agradable y perfecta para cada área de tu vida (Romanos 12:2).

¡Que Dios te bendiga abundantemente a través de la lectura de este libro y te ayude a vivir conforme a Su verdad!

Laura González de Chávez
Directora de Aviva Nuestros Corazones



NO TE SALTES LA INTRODUCCIÓN

por Betsy Gómez

Viajar al pasado es imposible, pero cuando pienso en mis “años maravillosos”, me imagino lo que podría suceder si retrocediera veinte años para reunirme con mi yo más joven. ¡Cuántas advertencias le daría! No tengo muchas fotos de esos años, pero si algo recuerdo es la pasión con la que vivía. Tenía un fuerte deseo de agradar a Dios, pero mi mente no había sido transformada por Su Palabra. Mis oídos estaban abiertos a todo tipo de voces en la casa, en la iglesia, en la escuela y universidad, y a todo lo que sucedía alrededor.

Aunque soy una milenial, en ese entonces los jóvenes no teníamos teléfonos inteligentes. Lo único que portaba era un beeper (sé que no tienes idea de lo que es, pero sí, puedes buscarlo en internet). Y, aunque no lo creas, en ese tiempo no existían las redes sociales. ¡Iniciaron cuando yo tenía 20 años! Mi contacto con el mundo exterior se limitaba a la televisión, la radio y las revistas. Pero eso fue suficiente para exponerme a una gran cantidad de mentiras que le dieron forma a mi manera de vivir.

Mi yo más joven —con una madre soltera que hizo hasta lo imposible para criarme y una tía creyente que me trajo a la iglesia y me modeló el amor a Cristo— trataba de descifrar la vida y sobrellevar las presiones que sentía. Por temporadas me preocupaba por lo importante y, en otras, fluctuaba debido a mi deseo de ser aceptada por los demás.

Si me encontrara con mi versión más joven, sin lugar a dudas esta-

ría cantando. A lo mejor, estaría tarareando un corito popular de mi iglesia que decía: “Toda mi vida está en ti, todos mis sueños y lo que espero ser, están en la persona de Jesús”, o quizás estaría imitando a Thalía con su canción: “A quién le importa lo que yo haga, a quién le importa lo que yo diga, yo soy así y así seguiré, nunca cambiaré...”. ¡Ja, ja! ¡Vaya contradicción! En ese tiempo tenía la verdad muy cerca, pero el mundo era muy seductor y me atraía. Sinceramente, nunca pensé que me haría ningún daño exponerme a todas sus ideas.

Sin duda alguna, eso fue un grave error. Con el tiempo, esa jovencita fue cediendo a los mensajes que la invitaban a vivir para ella misma, y a trivializar la santidad de Dios y la importancia de vivir en pureza. Poco a poco fue despreciando los roles tradicionales del matrimonio, comenzó a ver la maternidad como un estorbo para el éxito y a conformar su fe a un mensaje en el que ella era el centro.

Me gustaría decirle tantas cosas a mi yo más joven, que un encuentro no sería suficiente, así que le llevaría todo por escrito. Bueno, también tendría que convencerla de la urgencia de mi mensaje, porque en aquel entonces no me gustaba leer. ¿Sabes lo que le escribiría? Le escribiría acerca de aquellas cosas que no parecen importantes en esa etapa de la vida, pero que son cruciales para su bienestar. Le contaría a dónde me ha llevado cada decisión que he tomado motivada por el mundo y por mi carne. Le mostraría el único camino a su libertad.

Le advertiría acerca del peligro de entregar el corazón —que es engañoso y por naturaleza suprime la verdad— a un mundo que quiere enredarlo en mentiras que llevan a la destrucción. ¡Quisiera decirle tantas cosas!

NO NECESITO VIAJAR AL PASADO

Pero la verdad es que solo en mi imaginación puedo hacerlo. La vida no es una película de ficción. Es imposible devolverse en el tiempo para cambiar las cosas, y la verdad es que no hace falta hacerlo. Dios en su bondad y en su soberanía me permitió vivir todas esas experiencias y las ha usado para mi bien y para su gloria.

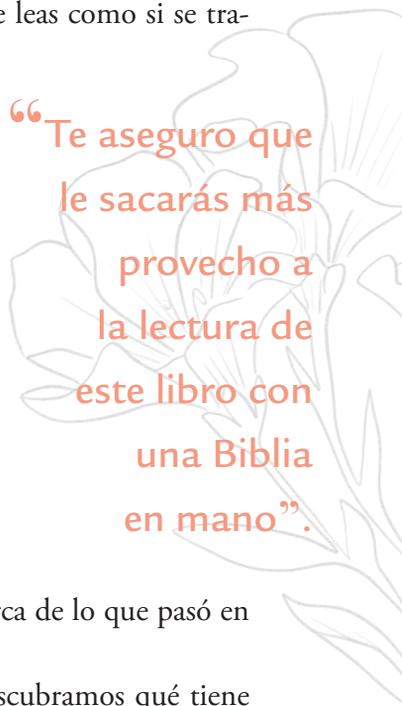
Ahora bien, lo que sí puedo hacer es entregarte a ti ese escrito. Este

libro contiene las verdades que me hubiera gustado saber hace mucho tiempo.

Así que imagínate que mis amigas y yo te traemos estas verdades desde el futuro para alertarte. Mi oración es que leas como si se tratara de un mensaje de vida o muerte, porque en realidad lo es. Ruego que te acerques a cada capítulo con un corazón dispuesto a aprender, porque lo que queremos compartir contigo no solo proviene de corazones que anhelan verte caminar en la verdad, sino que proviene de la Palabra de Dios. Te aseguro que le sacarás más provecho a la lectura de este libro con una Biblia en mano.

Deseamos que al enfrentarte a la verdad puedas reconocerla y rendir tu vida a ella. Que no te suceda como a Pilato frente a Jesús, que no pudo reconocer la verdad que estaba delante de sus ojos. ¿Qué tanto sabes acerca de lo que pasó en ese encuentro?

Veámoslo juntas en el primer capítulo, y descubramos qué tiene en común con lo que pasó con nuestra generación.



“Te aseguro que le sacarás más provecho a la lectura de este libro con una Biblia en mano”.



Parte 1

UN ENCUENTRO CON LA VERDAD



uno

¿QUÉ ES LA VERDAD?

por *Betsy Gómez*

UN ENCUENTRO A CIEGAS CON LA VERDAD

Busca tu Biblia —física o digital— y lee Juan 18:33-38. Este es un encuentro sorprendente. Por mucho tiempo ignoré lo que realmente sucedió allí. Pilato recibió a Jesús de manos de los sacerdotes para juzgarlo, y luego lo entregó para que fuera crucificado. Pero antes sostuvieron una conversación que más bien parecía un juego de preguntas, y si miramos atentamente la escena nos damos cuenta de los contrastes que se dieron allí. Un gobernador terrenal que “decide” el destino de la suprema autoridad de todo lo que existe. Un hombre injusto que “juzga” al autor de toda justicia. Un ciego con el entendimiento entenebrecido ante la Luz del mundo.

En su intento por descifrar quién era este hombre, Pilato le preguntó si él era rey, pero la respuesta de Jesús le puso fin a sus preguntas:

“¿Así que Tú eres rey?”, le dijo Pilato. “Tú dices que soy rey”, respondió Jesús. “Para esto Yo he nacido y *para esto he venido al mundo, para dar testimonio de la verdad*. Todo el que es de la verdad escucha Mi voz”.

Pilato le preguntó: “¿Qué es la verdad?” (Juan 18:37-38, cursivas añadidas).

Pilato reaccionó con una última pregunta “¿Qué es la verdad?”. Él no esperaba que Jesús contestara, porque no había terminado de formularla y ya sus pies se dirigían a la puerta de salida. *Ya sea porque estaba convencido de que no existía una respuesta o, más probablemente, porque no quería escucharla.*¹

Esta escena se ha repetido a lo largo de la historia de la humanidad. El atrevimiento y el cinismo de Pilato han hecho eco en la mente de los filósofos que le han dado forma al pensamiento de nuestra generación.

A lo largo de los años el ser humano se ha preguntado qué es la verdad, pero solo ha tratado de definirla según su propio razonamiento e imaginación. Y ¿sabes lo único que ha encontrado? Confusión y engaño. En lugar de mirar de frente a la fuente de la verdad absoluta, ha intentado mirar a otro lado para ignorarla y adormecer su conciencia. Al igual que Pilato, el ser humano no desea conocer la verdad, prefiere esconderla detrás de un filtro para evitar ver la crudeza de las cosas como realmente son.

Si abres tus redes sociales o si enciendes la radio o el televisor, notarás la insolencia de Pilato entretejida en la forma de pensar de este mundo. Lo triste es que estas corrientes de pensamiento no solo se filtran en los medios de comunicación, sino que también se esconden en nuestros corazones. Son como caramelos de veneno recubiertos de azúcar. Son pensamientos tan atractivos, lógicos y convenientes que nos hacen olvidar el poder que tienen para destruirnos.

- *¡Yo defino mi propia verdad!*
- *¡No intentes definirme por tu verdad personal!*
- *La verdad es personal y nadie puede juzgarme.*
- *La verdad es lo que me funciona o lo que me hace sentir bien.*
- *La verdad es lo que me han enseñado.*

1. D. A. Carson, *The Gospel According to John*, The Pillar New Testament Commentary (Leicester, England; Grand Rapids, MI: Inter-Varsity Press; W. B. Eerdmans, 1991), 595.

- *Si no respetas y aceptas mi verdad, entonces me ofendes.*
- *La verdad es relativa, cada quien puede decidir cuál es la verdad que le “conviene”.*
- *La verdad es subjetiva, todo el mundo “tiene derecho” a definirla de acuerdo a su experiencia o su razonamiento.*

El problema es que estamos tan familiarizadas con estas ideas que se nos hace difícil discernir si son correctas o no. Como ese videoclip que vi recientemente en el que una artista joven cantaba a todo pulmón “¡no te metas con mi libertad!”, mientras mostraba ejemplos de mujeres “empoderadas” de su sexualidad. Siempre será más fácil apelar a una verdad personal para excusar un comportamiento inmoral y contrario al diseño de Dios. Lo que ella no puede ver es que lo que ellas llaman libertad, en realidad son cadenas que las tienen atadas.

Por eso te reto a que me acompañes a desenmascarar estas mentiras en lo que resta de este libro. exploremos cómo la actitud de Pilato ante la verdad se ha infiltrado en nuestros corazones. Pero antes, te advierto que exponernos a la verdad no siempre va a producir la sensación de descender suavemente en trineo por una montaña de prados verdes y flores de colores. Probablemente habrá momentos en los que se sienta como escalar una cima rocosa contra un viento recio.

Puede que en el camino te suceda igual que a mí, que descubrir la verdad me ha obligado a despojarme de cosas que he atesorado. He sentido como si me privaran de algo que me ha definido por años. A veces ha sido un deleite, pero en otras, a causa de mi orgullo, ha sido doloroso. Pero te confieso que al ver lo que he entregado, me he dado cuenta que solo era un bagaje innecesario que hacía mi vida más pesada y que me robaba la libertad y el gozo.

COMO ZOMBIES SIN OJOS

Esto no es algo nuevo. Desde el comienzo de la humanidad se ha atacado la verdad y nuestro pecado nos inclina a rechazarla y a desobedecerla. A continuación, daremos un paseo por el momento

más oscuro de la historia del pueblo de Dios. Toma mi mano y quédate conmigo, verás cómo todo cobra sentido más adelante.

En los tres primeros capítulos de Génesis vemos un cuadro muy claro: Dios, el autor de la creación, toma la iniciativa para revelarse al hombre y a la mujer. Su instrucción fue veraz y precisa. Sin embargo, el engañador entró en escena y encontró cabida en el corazón de las criaturas de Dios. Hasta ese momento, ellos solo conocían lo verdadero y tenían a su disposición absolutamente todo lo que necesitaban. Pero eso no les duró por mucho tiempo. Detente y lee Génesis 3:1-14.

Todo cambió para siempre cuando ellos dudaron de la bondad de Dios (“¿conque Dios les ha dicho...?”), cuando sus oídos se prestaron para escuchar un susurro de mentira (“ciertamente no morirán...”), y cuando sus corazones curiosos se inclinaron ante la invitación a usurpar el trono de su Creador (“...serán como Dios...”).

Ellos aceptaron el veneno que salió de la boca del padre de mentira y desobedecieron a Dios —la única fuente de toda verdad—. Pasaron de vivir en un paraíso lleno de esplendor a un profundo abismo de oscuridad. Sus ojos se fueron apagando hasta que dejaron de ver la verdad que estaba tan clara delante de ellos. En ese día funesto, el pecado apagó todas las luces y desde entonces la humanidad inició su camino en las tinieblas. Tinieblas que nuestros corazones entenebrecidos llegaron a amar.

Pero Dios en su amor no los dejó ahí. Él prometió que enviaría su luz a restaurar todas las cosas; prometió que vendría Uno que conquistaría el poder de la muerte (Génesis 3:15). Él escogió a un pueblo de donde saldría el Salvador, y a pesar de la oscuridad que los rodeaba, Él los dirigió con su verdad. Su peregrinaje muestra que aunque ellos pusieron su confianza en la promesa dada por Dios, sus corazones insistían en rechazar la verdad y amar las tinieblas.

- Abraham e Isaac trataron de salvar sus vidas mintiendo y ocultando la verdad (Génesis 26:6-11; 12:10-20).

- A causa de sus celos, los hijos de Israel vendieron a José y callaron la verdad (Génesis 37).
- En el momento en que Dios comunicó Su verdad a Moisés, el pueblo se volcó a las tinieblas adorando un ídolo y poniendo a un lado la verdad que habían conocido de Dios. Ellos demostraron con sus hechos la oscuridad que reinaba en sus corazones (Éxodo 32:8).
- David escondió su pecado hasta que el profeta Natán lo confrontó con la verdad (2 Samuel 12:1-23).
- A Salomón se le otorgó una gran sabiduría, pero él decidió suprimir la verdad que conocía y se entregó a las mentiras que enredaron su corazón en pecado (1 Reyes 11:1-13).
- Jonás huyó porque se negó a declarar la verdad a una nación que estaba en tinieblas (Jonás 1:3).
- Dios envió profetas con la verdad de Su Palabra, pero el pueblo los odiaba (Nehemías 9:26).

Esta lista podría continuar, porque ha sido el patrón de la humanidad hasta nuestros días. Insistimos en caminar en dirección contraria a la verdad. Amamos más las tinieblas que la luz, suprimimos la verdad por amor a nuestros pecados.

Sin embargo, Dios es diferente. Él no escondió el pecado de los suyos. Él no usó filtros de Instagram para hacerlos ver mejor. Él demostró constantemente cuán oscura era la condición del hombre y la gran necesidad que tenía de un salvador. Una y otra vez, Dios revelaba su verdad y el pueblo la rechazaba (Romanos 1:18). Como cuando alguien te despierta en medio de la noche y escondes el rostro porque tus ojos no pueden ver la luz.

Y lo interesante es que esta no es solo la historia de los personajes bíblicos que te enseñaron en la escuela dominical. Esta es tu historia, esta es nuestra historia. Desde el momento en que el pecado introdujo la muerte en la humanidad, nos convertimos en *zombies* sin ojos que

buscan lugares oscuros dónde habitar. Si estamos apartadas de la verdad, por fuera nos vemos muy vivas, pero nuestra realidad espiritual es horrible. Nos arreglamos y tratamos de lucir bien, pero el hedor de las mentiras que nos dominan de alguna manera sale a relucir.

Lo increíble de nuestra historia es que Dios no miró a un lado ni ignoró nuestra necesidad. Él cumplió su promesa y a su tiempo envió la luz que eliminaría toda oscuridad.

Yo soy la Luz del mundo; el que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la Luz de la vida (Juan 8:12).

En Él estaba la vida, y la vida era la Luz de los hombres. La Luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la comprendieron (Juan 1:4-5).

La Luz brilla en las tinieblas, pero las tinieblas no la comprendieron. Ese pueblo del cual salió el Salvador, en lugar de correr a la Luz, hizo lo mismo que había hecho por generaciones, huyó de ella. Peor aún, conspiraron para destruirla, como *zombies* sin ojos que rechazan a la única esperanza de vida (Juan 3:19-21)

Esa era la situación de Pilato, cuando recibió a Jesús de manos de ciegos. Lo más triste es que él estaba tan ciego como ellos. Y claro, es muy fácil mirar esto como una película de Netflix y decir :”¿Qué hombre tan torpe! ¿Cómo no pudo ver?”.

Pero ¿cómo estás segura de que no hay un Pilato en ti? ¿Cómo sabes si no estás tan acostumbrada a las mentiras de este mundo que no reconoces la verdad cuando está frente a ti? ¿Le estás dando la espalda a la Luz porque tus ojos están llenos de oscuridad?

DESENMASCARANDO LAS MENTIRAS

Ese era mi caso. Como te dije en el principio, aunque fui una “niña de iglesia” y tenía un sincero deseo de consagrar mi vida a Dios y a su obra, mi corazón estaba saturado de mentiras acerca de Dios, de la obra de Cristo, de mi identidad y mi diseño como mujer. No

sabía discernir entre la verdad y el error. Mi fe en Jesús estaba tan mezclada con el pensamiento del mundo que no sabía distinguir entre la verdad bíblica y los falsos razonamientos humanistas.

No te preocupes que no voy a darte una clase de filosofía, pero sí quiero que seas capaz de ver cómo cada decisión, por simple que sea, tiene su origen en tu definición de la verdad. La manera como te acercas a la verdad afecta todas las áreas de tu vida.

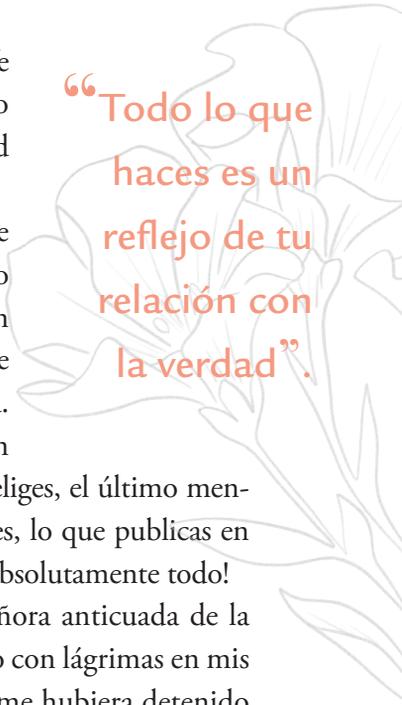
Sea que te des cuenta o no, todo lo que haces es un reflejo de tu relación con la verdad. La ropa que eliges, el último mensaje de texto que enviaste, las amistades que tienes, lo que publicas en las redes y lo que ves cuando te miras al espejo. ¡Absolutamente todo!

Y bueno, sí. Puede que te suene como la señora anticuada de la que quieres huir no sea que te dé un sermón, pero con lágrimas en mis ojos te escribo, ¡cuánto daría yo porque alguien me hubiera detenido en mi necesidad!

Aunque me identificaba como cristiana, el *postmodernismo* corría por mis venas. ¿Quieres saber cómo funcionaba en mí esa palabra de catorce letras? Yo pensaba que si lo que otras personas decían de Dios y de la Biblia me hacía sentir bien, entonces era verdad —aún sin verificarlo de primera mano en la Escritura—. Me acercaba a la Biblia con la idea de que yo era el centro del plan de Dios y usaba los versículos —sin tomar en cuenta el contexto en el que se encontraban— para reclamar lo que Dios tenía para mí. Mis percepciones y mis puntos de vista tenían un peso mayor que la verdad absoluta de Su Palabra.

Así construía mi propia definición de lo que era verdad. Si funcionaba y me hacía sentir bien, entonces era verdad para mí. Si encontraba un versículo bíblico para apoyar lo que yo hacía, entonces era correcto.

Por ejemplo, tomaba ese consejo que me repetían a menudo: “Si quieres ser alguien en la vida, tienes que trabajar y no depender de nadie”, y lo conectaba con lo que encontraba en mi corazón engañoso



“Todo lo que haces es un reflejo de tu relación con la verdad”.



YO SOY LA
VERDAD
- JESÚS

JUAN 14:6
(NBLA)

que me movía a la ambición. Luego conciliaba todo esto con una idea que me pareciera bíblica como: “Dios te ha llamado a ser cabeza y no cola”, y ¡boom!. Creaba “mi verdad” acerca de cómo debía funcionar el éxito para una mujer.

Por supuesto, esto no era algo que sucediera de manera consciente. Simplemente las piezas que tenía alojadas en mí daban como resultado las “verdades” que me definían.

Mi falta de aprecio por la maternidad tenía su origen en el pensamiento de que Dios me había llamado a hacer cosas grandes, y que si otros podían ayudarme con ese tipo de cosas tan “ordinarias”, entonces yo podía dedicarme a conquistar y bla, bla, bla. Durante algunos años en mi adolescencia vestí con un atuendo de “evangélica” sin discernir que en realidad lo hacía para destacarme y para que otros notaran mi “consagración”. Luego me encontré usando ropa más provocativa porque al final de cuentas “nadie podía juzgarme”. ¡Qué necedad!

¿Te das cuenta cómo mis pensamientos informaban mis decisiones? Y esto no sucedió de la noche a la mañana; fue simplemente exponerme a la mentira, como pequeños sorbos que me iban intoxicando. Como esas ocasiones en las que —al hojear una revista en la sala de espera de un consultorio médico— me expuse a mentiras acerca del sexo. O mirar un comercial que me invitaba a pensar que yo lo merecía todo, o una película que sutilmente me inspiraba a sentir compasión por una mujer que “tenía razones” para serle infiel a su esposo. Por desdicha, no solo me expuse a las mentiras en los medios de comunicación, sino también en círculos cristianos donde la verdad de la Palabra de Dios no era la autoridad.

¿Te das cuenta? Son los mismos pensamientos que te compartí anteriormente. Son mentiras que se infiltran en nuestros corazones y que prometen hacernos sentir bien. Repasemos la lista y ahora marca las que han cruzado por tu mente:

- *¡Yo defino mi propia verdad!*
- *¡No intentes definirme por lo que tú crees que es verdad!*

- *La verdad es personal y nadie puede juzgarme.*
- *La verdad es lo que me funciona o lo que me hace sentir bien.*
- *La verdad es lo que me han enseñado.*
- *Si no respetas y aceptas mi verdad, entonces me ofendes.*
- *La verdad es relativa, cada quien puede decidir cuál es la verdad que le “conviene”.*
- *La verdad es subjetiva, todo el mundo “tiene derecho” a definirla de acuerdo a su experiencia o su razonamiento.*

Estos pensamientos se filtran silenciosamente en nuestras mentes, pero nuestras acciones evidencian su fruto. Y todas provienen del mismo origen: Las engañosas palabras que dijo Satanás a Eva. Mira cómo se traducen a nuestros días:

- *¿Conque Dios les ha dicho?:* Su mandato no es tan radical como piensas. No tienes que tomar todo de forma literal. Quizás eso lo dijo para la gente de la antigüedad. Abre tu mente, escucha lo que otros piensan y saca tus propias conclusiones.
- *Ciertamente no morirás:* ¡No exageres! ¿En realidad crees que un Dios tan bueno te hará ir al infierno por algo tan sencillo? Sigue tu corazón y haz lo que te parezca correcto, verás que no pasará nada.
- *Serán como Dios:* Verás lo bien que te sentirás cuando te empoderes y vivas de acuerdo a tu verdad personal. Sé fiel a ti misma y toma el control de tu vida.

Este es el mensaje central del engaño: “Ignora la verdad. Súbete en la montaña rusa de tus propios deseos y decisiones. Disfruta la intensidad y la adrenalina del pecado, y verás que al fin del paseo estarás a salvo y sin ningún rasguño”. He consumido esa mentira más de lo que quisiera reconocer, y lo que me ha impulsado es mi deleite en el pecado, mi escaso discernimiento y mi falta de amor por la verdad.

LA VERDAD ES UNA PERSONA

En este enredo tan complicado ¿cómo podemos entonces definir la verdad? Si a diferencia de Pilato dejamos el cinismo atrás, y preguntamos con un corazón sincero ¿qué es la verdad? ¿Cuál sería la respuesta?

La respuesta es tan sencilla como profunda:

La verdad es lo que se conforma con la mente, la voluntad, el carácter, la gloria y el ser de Dios. Más importante aún:

La verdad es la autoexpresión de Dios.²

Toda verdad fluye del carácter de Dios. Su Palabra es la verdad (Salmo 119:160) y Jesús es la manifestación visible de esa verdad (Colosenses 1:15). Él es la verdad encarnada (Juan 1:14). Por eso cada intento de definirla sin acudir a Él y a Su Palabra como punto de referencia terminará en el error. Él es el Dios de verdad (Deuteronomio 32:4, Salmo 31:5). Su Palabra es la verdad (Salmo 119:160, Juan 17:17). Su verdad permanece para siempre (Isaías 40:8, 1 Pedro 1:25).

La verdad es la autoexpresión de Dios. Por eso Jesús le declaró a Pilato que su propósito era dar testimonio de la verdad (Juan 18:37). Él es el camino de regreso al jardín de donde caímos. Él es la verdad que nos libera del poder de las mentiras. Él es la vida que nos levanta de la muerte (Juan 14:6). Él es la luz que ilumina nuestras tinieblas (Juan 8:12). Jesús es la verdad encarnada que Pilato ignoró.

No se trata de un simple asunto filosófico. La verdad es una persona y Su nombre es Cristo. La verdad de Dios es absoluta, no tiene medias tintas ni da lugar a negociaciones. Por eso la rechazamos, porque si es absoluta, no da lugar a razonamientos con qué excusar nuestro pecado. Nos coloca en la luz o en las tinieblas.

La verdad de Dios no es pasiva, sino que nos llama a la acción. En Jesús es todo o nada. Así de radical es su verdad.

“La verdad es una persona y Su nombre es Cristo”.

2. John MacArthur, *The Truth War* (Nashville, TN: Thomas Nelson, 2008), p. 2.

Y a todos les decía: Si alguien quiere seguirme, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día y sígame (Lucas 9:23).

Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por causa de Mí y del evangelio, la salvará. O, ¿de qué le sirve a un hombre ganar el mundo entero y perder su alma? (Marcos 8:35-36).

¿Te das cuenta porque es más fácil huir de la verdad? Porque no puedes jugar con ella. No solo expone tu pecado sino que también exige todo de ti. Es mucho más fácil seguir la seducción del mundo, de tu carne y de Satanás, porque te invitan a darle rienda suelta a tus pasiones. Y claro, pareciera más placentero dejarte llevar por la corriente que te empuja a vivir para ti y ponerte en el trono de tu vida. ¿Quién no quisiera vivir de acuerdo a sus propias reglas? El único problema es que ahí no se encuentra la verdadera vida, es solo una ilusión de placer que luce tan brillante como los fuegos artificiales, los cuales te deslumbran pero al pestañear se esfuman.

Y puede que pienses como yo y como los discípulos de Jesús: ¡Qué duras son estas palabras! ¡Qué radical es el camino a la verdad!

Por eso muchos de Sus discípulos, cuando oyeron *esto*, dijeron: “Dura es esta declaración; ¿quién puede escucharla?” (Juan 6:60).

Pero por más estrecha que se vea la puerta, no huyas de la verdad, porque solo en Jesús hay vida eterna.

Como resultado de esto muchos de Sus discípulos se apartaron y ya no andaban con Él. Entonces Jesús dijo a los doce *discípulos*: “¿Acaso también ustedes quieren irse?”. Simón Pedro le respondió: “Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna. Y nosotros hemos creído y sabemos que Tú eres el Santo de Dios” (Juan 6:66-69).

Es mi oración que tú puedas decir como Pedro: “¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna”. Es en la persona de Cristo, en su obra a nuestro favor, en sus promesas y en Su Palabra que encontramos la verdad.

Ya sea que estés explorando la fe, que seas nueva creyente, o que —como yo— lleves años en este caminar, quiero invitarte a que no asumas que lo sabes todo. Coloca todos tus razonamientos sobre la mesa. Considera a Cristo y pídele a Dios que abra tus ojos a la verdad de Su Palabra, que Su Espíritu Santo te guíe a toda verdad y venza toda rebelión que se levante contra su autoridad. ¡Ya verás la libertad que se encuentra cuando nos rendimos a la verdad!

Y conocerán la verdad, y la verdad los hará libres (Juan 8:32).

Oro porque el Espíritu de Dios te conceda un corazón que arda por su verdad, que produzca en ti una sed por beber de la fuente de agua viva, y que despierte en ti nuevos afectos por Su Palabra. Te invito a que tomes un momento para presentarte delante del Señor.

Hazlo personal

- ¿Cómo definirías la verdad en tus propias palabras?
- ¿Tus acciones reflejan el pensamiento del mundo o la verdad de la Palabra de Dios?
- Mientras leías este capítulo, ¿identificaste alguna mentira que has creído?
- Pídele al Señor que a lo largo de esta jornada te revele las mentiras que tu corazón ha alojado. Ora con las palabras de Salmo 139:23-24: *Escudríñame, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis inquietudes. Y ve si hay en mí camino malo, y guíame en el camino eterno.*
- Pídele al Señor que te conceda un arrepentimiento genuino y que transforme tus afectos para amar la verdad.